

¿Se puede evaluar la coherencia en narraciones escritas por niños?

Esmeralda Matute*
Fernando Leal¹

Aun cuando la enseñanza de la escritura es un objetivo primordial de la currícula de la escuela primaria y es un medio altamente utilizado para medir los logros en otras materias (historia, geografía, etc.) adquiriendo de esta manera un valor esencial para el éxito escolar, la estructura de un texto escrito por niños está lejos de ser comprendida, ya que poco se ha reflexionado acerca de las características que debe tener el texto para que resulte coherente y logre así transmitir un mensaje. En este trabajo propondremos una serie de criterios para evaluar la coherencia. Sin embargo, cabe decir que si bien se han hecho estudios, propuesto teorías e incluso sugerido medidas de la coherencia en textos escritos por adultos (p.e., Halliday y Hasan, 1976), tales estudios no son fácilmente aplicables a las producciones infantiles, ya que éstas son siempre inevitablemente cortas, y no es dable descartar la posibilidad de que la coherencia de textos más extensos tenga propiedades parcialmente diferentes de los criterios que aquí propondremos.

El concepto lingüístico de coherencia

Antes que nada, conviene dejar claros los límites de este trabajo: examinamos textos narrativos. Existen otros géneros y aunque en todos los casos podemos hablar de coherencia, no necesariamente tendremos los mismos requerimientos para producir, p. e., un texto descriptivo que un cuento. De ninguna manera pensamos que es posible generalizar, sin más, a todo tipo de texto lo que en adelante diremos sobre la coherencia de un texto narrativo.

Para poder escribir una narración, el niño debe enfrentarse a problemas en dos diferentes niveles, el **nivel de la expresión** y el **nivel del contenido**: la misma "historia" se puede contar de diferentes maneras. P.e., el niño debe manejar una correcta secuencialización tanto en el uso adecuado, del subsistema tiempo-aspecto-modo de la lengua, como en el ordenamiento apropiado de los episodios que componen su narración, es decir, tiene que prestar atención, por una parte, a los detalles lingüísticos propiamente dichos y, por la otra, al contenido. El manejo de ambos niveles ha dividido incluso las posturas de enfoques enteros, habiendo unos que le dan mayor peso a un nivel que a otro: las propuestas asociadas con conceptos tales como "cohesión" y "conexidad" se abocan a la expresión, mientras que los cogni-

* Esmeralda Matute (del Instituto de Neurociencias, Universidad de Guadalajara, Calle Rayo # 2611, Col. Jardines del Bosque, Guadalajara, Jalisco) es Doctora en Neuropsicología y Neurolingüística; Fernando Leal (del Departamento de Estudios en Lenguas Indígenas, Universidad de Guadalajara, Alfredo R. Plascencia # 111, S.H., Guadalajara, Jalisco) es Doctor en Filosofía y Lingüística y ambos son profesores investigadores de la Universidad de Guadalajara, México.

¹ Agradecemos la colaboración de las licenciadas Soledad Guajardo y Judith Suro en la recolección de datos y de la Lic. Adriana Enríquez en la transcripción del manuscrito.

tivistas que hablan de *story grammars* (unidades narrativas), "guiones", "modelos" y otros constructos similares favorecen el nivel del contenido.

Se distinguen entonces, en el nivel de la expresión, los conceptos de cohesión y conexidad. Para escribir coherentemente, un niño requiere manejar la función referencial y los fenómenos sintácticos relacionados con ésta, es decir lo que se llama más propiamente la cohesión del texto (Halliday y Hasan, 1976); pero esto no es suficiente para dar cuenta de la coherencia, ya que una narración puede ser tan absurda que haya que declararla incoherente, aunque no se le pueda reprochar nada desde el punto de vista de la cohesión sintáctica. Por otra parte, el niño, tiene que manejar la conexidad, la cual tiene más que ver con lo que podríamos llamar la racionalidad de un texto, es decir, aquellas características que nos permiten recobrar las estructuras temporales, causales y motivacionales de las acciones y eventos narrados, mediante el uso apropiado de conjunciones, preposiciones o adverbios. De esa manera, aunque la conexidad depende de la cohesión referencial, va más allá de ella. Es, podría decirse, como un segundo paso hacia la coherencia (o si se prefiere, un nivel superior de coherencia); pero tampoco constituye un criterio suficiente. En efecto, el asunto no es cuántas conjunciones tiene un texto, sino qué tan bien se las usa para construir una "historia".

Esto nos lleva al concepto de "historidad" (en qué medida un texto contiene o expresa una "historia"). No hay criterios "duros" de **carácter sintáctico** para decidir cuándo dos textos cuentan la misma "historia". Con otras palabras, el concepto de "historia" (o mejor de "historidad") no pertenece a la sintaxis (Wilensky et al., 1983). Testimonio claro de ello es el hecho, al que se aludió antes, de que a veces podemos discernir una "historia" en un texto que carece de cohesión sintáctica (un texto que es, p.e., referencialmente confuso).

Un primer acercamiento al concepto de "historidad", que va más allá del criterio sintáctico de cohesión y conexidad, se vincula con lo que se ha denominado la **pragmática** de un texto narrativo. Una buena "historia" (una con un alto grado de "historidad") es un texto pragmáticamente complejo: un texto que, en primer lugar, es capaz de construir, interrumpir y reconstruir la referencia al tópico o si se prefiere a los "personajes" (Givón, 1983). Una "historia" normal tiene, por lo menos, cierto grado de complejidad, con dos o más participantes en interacción: un texto que aspira a cierta coherencia será siempre un texto que narre una "historia" normal en este sentido². Por otro lado, la complejidad pragmática presenta dificultades sintácticas a quien pretenda escribir una "historia": los recursos gramaticales deben ser seleccionados y combinados de acuerdo con los meandros pragmáticos de la "historia" a narrar. Una narración pragmáticamente interesante pero carente de cohesión sintáctica no logrará alcanzar aquello que llamamos coherencia.

Una parte integral de la pragmática es la presentación de los participantes (la definición o introducción de los tópicos). Esto nos lleva a través de los enfoques cognitivos (*story grammars*, guiones, etc.) al análisis mis antiguo del género narrativo, la retórica griega antigua. De acuerdo con ella, toda

² Nótese que la pragmática se encuentra, por así decirlo, a caballo entre el nivel de la expresión y el nivel del contenido.

narración coherente y replicable (recuperable) debe tener principio, mitad y fin. El principio tiene que ver, usualmente, con la puesta en escena, la descripción del lugar y del tiempo en que van a ocurrir los acontecimientos por narrar así como la presentación de los personajes de la "historia"³. La mitad, el corazón de la narración, es una cadena de "episodios" que desarrollan (o mejor dicho, enrollan) las acciones principales. Dicha cadena es más o menos compleja y produce un "nudo" o "crisis" que no se resuelve sino con el fin de la narración.

Esta estructura clásica, conocida desde hace más de dos milenios y medio, constituye el último criterio de la "historidad". En este nivel, que es probablemente el primero que ve un observador amateur, es posible clasificar algunas de las narraciones de los niños como incoherentes debido a que no presentan la estructura clásica completa. Esto nos lleva a preguntarnos hasta qué punto un texto que **resume** una "historia" puede todavía llamarse **narrativo**. Este es el problema de la síntesis como estrategia discursiva, y es inevitable a la hora de enfrentar los textos cortos que producen los niños (lo cual vale también para la lengua hablada).

La investigación sobre la que está basada este trabajo tiene el propósito expreso de mostrar si el niño que asiste a la primaria regular es capaz de cumplir con los criterios de cohesión, conexidad, complejidad pragmática y "completitud" relativa o redondez retórica y llegar a producir textos con coherencia.

Método

Sujetos

Se seleccionaron al azar 60 niños (21 niñas y 39 varones) sin antecedentes de problemas escolares, de escuelas urbanas de 2º a 6º grado de primaria, 12 de cada grado escolar. El rango de edad es de 7 a 12 años.

Procedimiento

Para analizar la coherencia de un texto producido por ellos, se le leyó el mismo cuento corto (262 palabras) a cada niño de manera individual, en voz alta. Inmediatamente después se les pidió que escribieran el cuento con sus propias palabras. El trabajo se realizó en una sesión individual con cada niño. A través de un análisis lingüístico que tomara en consideración los criterios antes mencionados, se calificó el nivel de coherencia alcanzado en cada texto producido; la calificación fue realizada por cada uno de los autores por separado y, posteriormente, se confrontaron los resultados obtenidos por ambos.

³ Nótese que las consideraciones retóricas se hallan plenamente dentro del nivel del contenido.

Análisis de la coherencia

Se utilizó el cuento de "Bolita de nieve" (ver **Anexo**) en una tarea de recuperación escrita. Se prefirió ese tipo de tarea y no otra (p.e. la narración libre o la narración a partir de una ilustración o dibujos animados) porque se consideró que era la manera más confiable para comparar los textos producidos. Se trata, en efecto, de que los niños "recuperen" la misma historia. El concepto de "recuperación" que se utiliza en este contexto está relacionado con el de "inteligibilidad", propuesto en algunos estudios sobre conexidad; pero el primero nos parece más operacional y más directamente aplicable al estudio de la coherencia de textos infantiles⁴. Como se trata de la misma "historia", es posible comparar la coherencia.

Ahora bien, no nos parece una buena idea dividir los textos en dos clases, los coherentes y los incoherentes. Este tipo de división es muy poco informativa. En vez de una dicotomía, proponemos aquí una escala que va de los textos absolutamente incoherentes (**Clase 1**) hasta llegar a los más logradamente coherentes (**Clase 6**), pasando por no menos de cuatro clases intermedias, ordenadas de menor a mayor coherencia (**Cuadro 1**). A continuación explicaremos cómo se obtuvo esa escala y la ilustraremos con textos particulares.

La escala de coherencia

Observamos una tendencia general a una gran economía en los recursos sintácticos: si la continuidad del tópic (referente) o el cambio de referente se pueden lograr sin el uso de sintagmas, es decir, basándose en la pura concordancia verbal, esto es lo que se tiende a hacer. Dado que los personajes son dos en singular (el cordero y el lobo) y uno en plural (los amigos del cordero), esta estrategia es muy apropiada siempre y cuando los cambios de referente se produzcan cuando un personaje en singular y uno en plural están contiguos, **lo cual ocurre en la mayoría de los casos en la historia original**⁵. El único momento donde las cosas se ponen sintácticamente difíciles (el pasaje crítico o zona de "turbulencia" referencial) y la simple oposición de número no es suficiente, ocurre en el cuento cuando interactúan el cordero y el lobo⁶. El examen de los textos infantiles mostró que éste era, en efecto, el escollo principal, y que en muchos casos el niño fracasaba al resolver el problema sintáctico en cuestión o bien simplificaba el texto a fin de evitar el problema. Esa simplificación toma la forma de una predicación serial

⁴ El concepto de "recuperación" utilizado más o menos ingenuamente por psicólogos y pedagogos, requiere de un análisis teórico más profundo, que aquí sólo podemos esbozar. ¿Cómo reconocemos una "historia" cuando leemos un texto? Esta pregunta no tiene sino una sola respuesta: se demuestra haber reconocido una historia *contando otra que tiene la misma trama*. Detrás de esta propuesta está la idea de que la coherencia se puede definir de una manera similar a aquella que Frege utilizó para definir el concepto de número. Para utilizar una expresión de moda, aunque en un sentido ligeramente diferente, la coherencia es una propiedad "intertextual". Discutimos esta cuestión de manera más amplia en Leal y Matute (en preparación).

⁵ La oposición de número se utiliza no solamente como único código del cambio de referente, sino también como código adicional o redundante.

⁶ Por supuesto, un niño puede contar la historia de tal manera que se produzcan otros pasajes críticos.

no muy diferente de la que es usual en algunas lenguas de Nueva Guinea y África⁷.

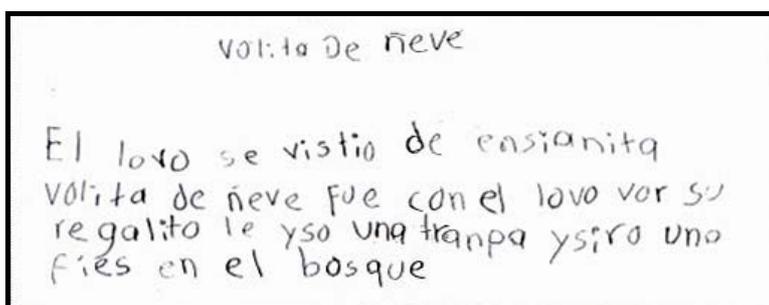
Como se dijo antes, se obtuvieron seis clases ordenadas de menor a mayor coherencia. Dado que trataremos de mostrar más adelante que los resultados de este estudio sugieren que a mayor edad o grado escolar va a haber mayor coherencia en los textos producidos, en lo que sigue nos proponemos ejemplificar cada una de las seis clases mediante textos escritos por niños escogidos de entre los más pequeños. De esa manera el lector no podrá pensar que estamos prejuzgando a favor de nuestra tesis. Antes bien, somos conscientes de que algunos niños pequeños son capaces de escribir textos coherentes; pero pensamos que los casos aislados no prueban nada y que es necesaria la comparación de un grupo más o menos grande, como el que este estudio examina⁸ (**Cuadro 1**).

Clase 1:	Falta de conexidad sintáctica
Clase 2:	"Incompletitud"
Clase 3:	Estrategia sintética
Clase 4:	Complejidad pragmática a costa de conexidad sintáctica
Clase 5:	Conexidad sintáctica con simplificación pragmática
Clase 6:	Complejidad pragmática con conexidad sintáctica

La **Clase 1** comprende todos aquellos textos profundamente incoherentes al nivel de la sintaxis. Un buen ejemplo es el texto siguiente:

volita de ñeve

El lovo se vistió de ensianita volita de ñeve fue con el lovo vor su regalito le yso una tranpa ysiro una fies[ta] en el bosque (*Martha, 8 años, 2º de primaria*).



volita de ñeve
El lovo se vistió de ensianita
volita de ñeve fue con el lovo vor su
regalito le yso una tranpa ysiro una
fies en el bosque

⁷ Esta sugerencia invita a pensar en la posibilidad de utilizar la evidencia obtenida en los estudios tipológicos para el análisis de textos en español. se ha dicho que tal vez la diferencia más profunda entre las lenguas no reside en que se utilizan dispositivos gramaticales radicalmente diferentes, sino sólo en que los procesos de gramaticalización han puesto énfasis diversos.

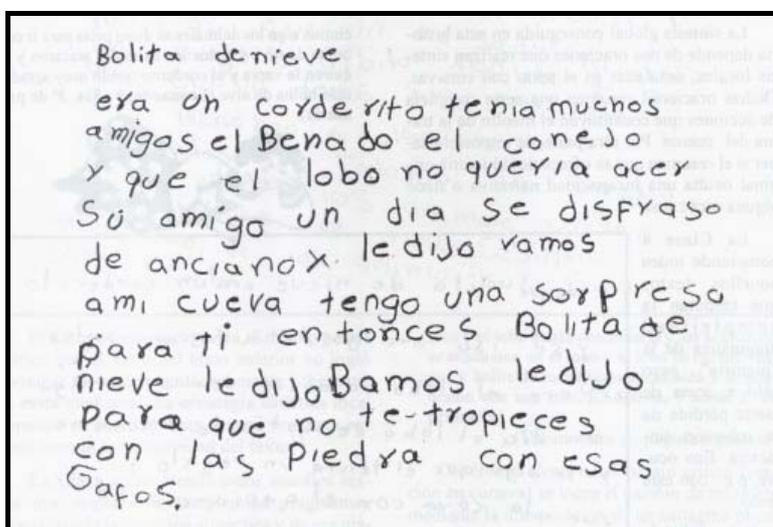
⁸ De paso podemos eliminar el principal obstáculo para la comprensión del fenómeno lingüístico de la coherencia, ya que los niños mayores en general tienden a dominar mejor los aspectos formales de la escritura (ortografía, puntuación, grafismo). Pero un texto de un niño pequeño puede ser perfectamente coherente a pesar de que no se dominen esos aspectos formales.

La falta de coherencia de este texto se debe, sin duda, fundamentalmente, a la sintaxis. Falta cohesión tanto en la tercera oración (*le yso una tranpa* no contiene ningún mecanismo de cambio de referente, por lo que parecería aplicarse al sintagma nominal *bolita de nieve* en vez de al sintagma nominal *el lobo*); como en la cuarta (*ysiro unafies en el bosque* parece aplicarse falsamente a ambos sintagmas nominales). Además, ninguna de las cuatro oraciones está conectada con la oración contigua. Podría decirse asimismo que no se logra siquiera construir el comienzo de una historia presentando los personajes y situándolos en algún lugar (obsérvese que el sintagma nominal *el bosque* no aparece sino al final del texto, cuando ya es quizá demasiado tarde). Pero lo importante es que la "incompletitud" radical de este texto y su pobreza pragmática derivan del manejo insuficiente de los recursos gramaticales.

La **Clase 2** comprende todos aquellos textos que, aunque no carecen de cohesión sintáctica, son radicalmente incompletos; por lo mismo son pragmáticamente pobres, pero su pobreza está en función de aquella "incompletitud" básica. Así el texto siguiente:

Bolita de nieve

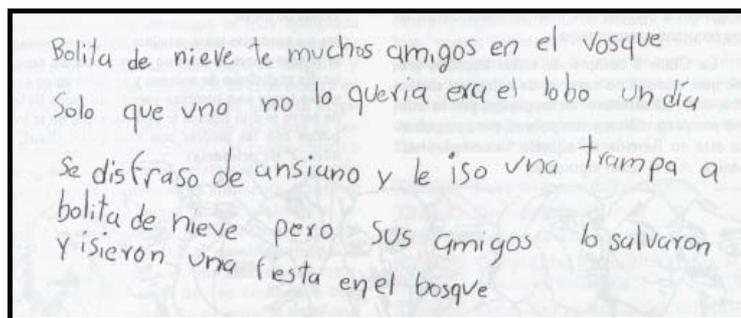
era un corderito tenía muchos amigos el Benado el conejo y que el lobo no quería acer su amigo un dia se disfraso de anciano x le dijo vamos ami cueva tengo una sorpresa para ti entonces Bolita de nieve le dijo Bamos le dijo para que no te tropieces con las piedra con esas Gafos.



Este es uno de los pocos textos infantiles obtenidos que tiene una especie de título; obsérvese, sin embargo, que el título sirve también de primer sintagma del texto: es el sujeto no repetido en la primera oración. No podemos hablar en ningún momento de falta de cohesión sintáctica: incluso el problema referencial más crítico –la interacción del cordero y el lobo– es resuelto de manera apropiada. De esa manera, si el texto se puede calificar como incoherente, es solamente porque está incompleto y no termina de contar ninguna "historia".

La **Clase 3** comprende todos aquellos textos que abandonan la pretensión de narratividad a cambio de una estrategia sintética: resumen la "historia" en vez de contarla⁹. Considérese el siguiente ejemplo:

Bolita de nieve te[nía] muchos amigos en el vosque solo que uno no lo quería era el lobo un día se disfraso de ansiano y *le iso una trampa a bolita de nieve pero sus amigos lo salvaron* y isieron una fiesta en el bosque (**Mario, 8 años, 2º de primaria**).



Bolita de nieve te muchos amigos en el vosque
Solo que vno no lo quería era el lobo un día
se disfraso de ansiano y le iso vna trampa a
bolita de nieve pero sus amigos lo salvaron
y isieron una fiesta en el bosque

La síntesis global conseguida en esta historia depende de dos oraciones que realizan síntesis locales, señaladas en el texto con cursivas. Dichas oraciones resumen una serie compleja de acciones que constituyen el meollo de la trama del cuento. Por otra parte, es imposible saber si el resumen que se ofrece de la historia original oculta una incapacidad narrativa o tiene alguna otra causa¹⁰.

La **Clase 4** comprende todos aquellos textos que respetan la complejidad pragmática de la "historia", pero sólo a costa de cierta pérdida de la cohesión sintáctica. Eso ocurre, p.e., con este texto:

de que volita de nieve era un corderito y se iso amigos de tos los animales pero el lobo no quiso ver su amigo un día el lobo se vistio de anciano y le dijo que el tenia un regalo y *fue a la cova con el anciano* pero los animales precintian algo los animales se dieron prisa para ir con bolita de nive y todos los animales atacaron y le quiron la varva y el corderito quedo muy agradecido bolita de nive (**Leonardo, 9 años, 3º de primaria**).

⁹ En la muestra encontramos 4 ejemplos de síntesis, todos hechos por niños de 8 años en 2º de primaria. Sugerimos que los estudios de coherencia y cohesión deberían prestar más atención a las estrategias sintéticas en el futuro. Por otro lado, es claro que una cierta síntesis es un componente necesario de toda recuperación de un texto y debería examinarse no sólo a nivel global del texto entero, sino también con relación a las estructuraciones locales.

¹⁰ De hecho, podría proponerse que las "síntesis" son siempre ambiguas en ese sentido. Una posibilidad de tratar estos textos sería eliminarlos del conteo o hacer que los sujetos los repitan. En todo caso, otras experiencias de síntesis (en la lengua hablada) muestran que es una estrategia utilizada a menudo para ocultar deficiencias del lenguaje.

de que volita de nieve era un corderito
 y se hizo amigos de todos los animales
 Pero el lobo no quiso ser su amigo
 un día el lobo se vistió de anciano
 y le dijo que él tenía un regalo y
 fue a la cueva con el anciano pero
 los animales percibían algo
 los animales se dieron prisa para ir
 con bolita de nieve y todos los
 animales atacaron y le quitaron la barba
 y el corderito quedó muy agradecido
 bolita de nieve

La oración en cursiva presenta un error sintáctico en el pasaje crítico de la narración. No se realiza el cambio de referente (tópico), cambio necesario en ese momento, de manera que, interpretado literalmente, es el lobo vestido de anciano –y no el cordero– el que se va a la cueva con el anciano.

La **Clase 5** comprende todos aquellos textos que logran cohesión sintáctica, pero sacrificando la complejidad pragmática, o sea simplificando la "historia" dentro de límites aceptables (si traspasaran esos límites, tendríamos la estrategia sintética). Tal es el caso del siguiente texto:

El cuento se llama bolita de Nieve volita de nieve tenía muchos amigos todos lo querían pero el lobo no lo quería así que *un día se disfrazó de un viejo y invitó a bolita de nieve a su cueva* todos los animales sospechaban de algo y entonces los animales le jalaban la barba al lobo y todos los animales vieron rápido bolita de nieve se sintió muy horgulloso de los animales y hicieron una fiesta (Patricia, 8 años, 2º de primaria).

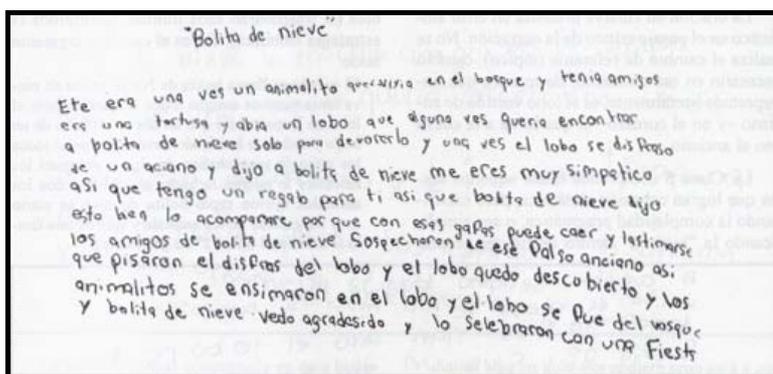
El cuento se llama bolita de Nieve
 volita de nieve tenía muchos amigos
 todos lo querían pero el lobo no lo
 quería así que un día se disfrazó de
 un viejo y invitó a bolita de nieve
 a su cueva todos los animales
 sospechaban de algo entonces los
 animales le jalaban la barba
 al lobo y todos los animales vieron
 rápido bolita de nieve se sintió muy
 horgulloso de los animales y hicieron
 una fiesta

El autor de este texto **evita** el mismo pasaje crítico que el autor del texto anterior no logró formular de manera sintácticamente coherente: lo evita mediante una estrategia sintética local (oración en cursiva). Esta síntesis no altera excesivamente la narratividad del texto¹¹.

La **Clase 6** comprende todos aquellos textos que respetan la complejidad pragmática, manteniendo la cohesión sintáctica y de esa manera logran la máxima coherencia y sofisticación narrativa. Un buen ejemplo de ello es el texto que sigue:

"Bolita de nieve"

E[s]te era una vez un animalito que vivía en el bosque y tenía amigos era una tortuga y había un lobo que alguna vez quería encontrar a bolita de nieve solo para devorarlo y *una vez el lobo se disfrazó de un a[n]ciano y dijo a bolita de nieve me eres muy simpático así que tengo un regalo para ti así que bolita de nieve dijo esta bien lo acompañare porque con esas gafas puede caer y lastimarse* los amigos de bolita de nieve sospecharon de ese falso anciano así que pisaron el disfraz del lobo y el lobo quedó descubierto y los animalitos se ensimaron en el lobo y el lobo se fue del bosque y bolita de nieve quedó agradecido y lo celebraron con una fiesta (Adriana, 8 años, 3º de primaria).



Obsérvese cómo en el pasaje crítico (oración en cursiva) se logra el cambio de referente mediante la interposición de un sintagma pleno e incluso de una construcción adverbio-conjuntiva (*así que bolita de nieve*). En general, puede verse que, en las partes pragmáticamente fáciles del texto, la niña utiliza casi exclusivamente la conjunción universal (y), cuyo contenido semántico es poco menos que nulo, mientras que emplea construcciones más sofisticadas y semánticamente plenas (*así que, porque*) justo en el pasaje crítico.

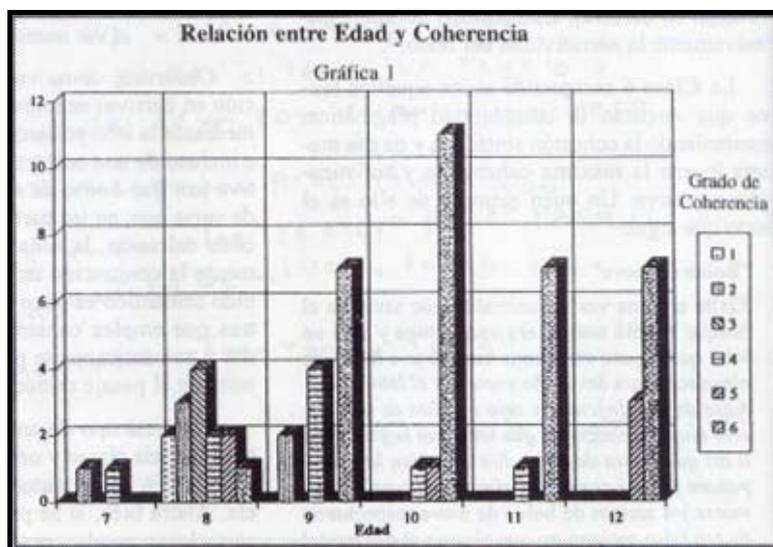
Con este tipo de análisis fue posible construir las seis clases y ordenarlas de manera que representen otros tantos "grados" de coherencia. Ahora bien, si se prefiriera simplificar, las seis clases pueden reagruparse de manera de formar sólo tres superclases, a los que corresponden entonces tres grados de coherencia: la **superclase A**, formada por las clases 1 y 2, comprende los

¹¹ Podría decirse que hay una confusión en este texto: en el original es el lobo quien huye y no los animales amigos del cordero. Pero ésta es una alteración (probablemente provocada por consideraciones de plausibilidad) que no afecta la coherencia global de la historia.

textos que no logran presentar ninguna "historia", o los textos incoherentes; la **superclase C**, formada por las clases 5 y 6, incluye los textos que sí presentan una "historia" de manera coherente; y entre ambas, como una especie de inflexión en la escala, tenemos la **superclase B**, formada por las clases 3 y 4, que abarca aquellos textos que no son ni totalmente coherentes ni totalmente incoherentes, aunque por diferentes razones. Y si se desea una mayor simplificación, podemos considerar, como hemos propuesto antes, que un texto sintético no es totalmente narrativo y que un texto que logra narrar una "historia", a pesar de no alcanzar plena cohesión sintáctica en puntos de crisis, tiene cierta coherencia, entonces podríamos dividir los textos en incoherentes por nula "historidad" (clases 1, 2 y 3) y coherentes con "historidad" aceptable (clases 4, 5 y 6). Esto correspondería a la dicotomía coherente-incoherente.

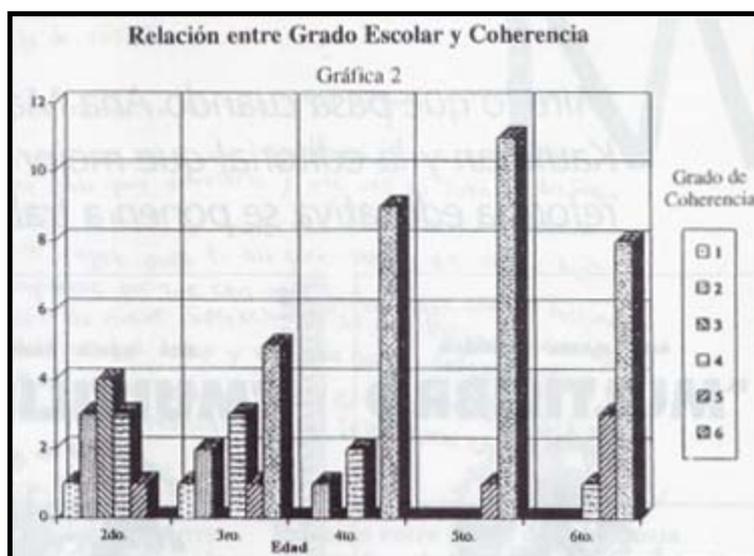
Relación entre grado de coherencia alcanzado, edad y grado escolar del niño

El 55% de los niños (33 en números absolutos) escriben textos con un alto grado de coherencia (**Clase 6**). El porcentaje aumenta a 65% (39 niños) si tomamos la **superclase C (nota 3)**. En contraste, la muestra contiene solamente 2 textos absolutamente incoherentes (**Clase 1**) o sea el 3% del total. La cifra se eleva a 8 textos, o 10% del total, si juntamos las clases 1 y 2 en la **superclase A**. Ahora bien, la mayoría de los textos de la **Clase 6** (31 textos), fueron escritos por niños de 8 años, y ninguno de los 8 textos de la **superclase A** fue escrito por niños mayores de 10 años (ver **Gráfica 1**).



En cuanto al grado escolar, la **Clase 1** sólo contiene textos escritos por niños de 2º y 3º de primaria, en tanto que ningún texto escrito por niños de 2º de primaria pertenece a la **Clase 6**. Igualmente, las clases 1, 2 y 3 (los textos que podríamos llamar incoherentes en términos dicotómicos) no contienen textos escritos por niños de 5º y 6º de primaria¹² (**Gráfica 2**).

¹² El análisis estadístico muestra que esta distribución no es una casualidad, pero no podemos comentarlo aquí por falta de espacio (Matute y Leal, 1994).



Conclusiones

Para escribir un texto coherente que le permita transmitir un mensaje, el niño, además de dominar las reglas de conversión fonema-grafema y las reglas ortográficas, debe manejar diferentes aspectos lingüísticos que se sitúan tanto en el nivel de la expresión como en el nivel del contenido. Debe construir una historia completa –con principio, mitad y fin– en la que los diferentes personajes no se confundan y sus acciones sean inteligibles, y para ello debe emplear determinados recursos y técnicas gramaticales. El dominio creciente de esos recursos y técnicas al servicio de la construcción de una “historia” es lo que permite la escritura de textos a la vez más complejos y más claros.

ANEXO

Bolita de Nieve

Era un corderito que vivía en el bosque, y en él tenía todos sus amigos. La ardilla juguetona, el veloz venado, los simpáticos conejitos, los pajaritos y otros más.

Todos eran amigos de Bolita de Nieve y eran felices a su lado. Solamente había uno, que era el lobo, que nunca quiso ser amigo del corderito. Por el contrario, deseaba encontrarse a solas con él, para devorarlo.

Cierta día se disfrazó de anciano y se acercó a Bolita de Nieve. Buenos días, amiguito. Vengo a decirte que me resultas tan simpático, que tengo para ti un regalo dentro de mi cueva. Acompáñame hasta ella y te lo daré.

Pero los demás animalitos sospechaban de las intenciones de aquel desconocido. En cambio, Bolita de Nieve se mostraba muy confiado, diciendo: –Está bien, buen anciano. Le acompañaré para que no tropiece con las

pedras. Con esas gafas verá poco, y puede caer.

El lobo y Bolita de Nieve echaron a andar. Muy contento el primero, porque había conseguido engañar al corderito. Pero los animalitos del bosque estaban intranquilos y mucho más los conejitos, quienes, decididos a descubrir el engaño, pisaron sobre las barbas del falso anciano, y quedó al descubierto el lobo.

Todos ellos se lanzaron sobre el malvado animal y lo atacaron, hostigándolo por todas partes. El lobo huyó del bosque para siempre.

Bolita de Nieve quedó muy agradecido por el comportamiento de todos sus buenos amigos. Gracias a ellos se había salvado de caer en las garras del sanguinario Lobo. Entonces, y para celebrarlo, todo fue fiesta en el bosque

Hablamos de "dominio creciente de los recursos gramaticales", porque el presente estudio sugiere que dicho dominio está ligado a la edad y al grado escolar, siendo los niños más pequeños (pertenecientes a grados escolares inferiores) los que producen textos incoherentes. A partir de los 10 años de edad o de 5º de primaria ya no se presentan textos incoherentes (es decir, pertenecientes a alguna de las clases 1, 2 y 3).

En los textos que analizamos se observa una falta de dominio de las reglas de conversión fonográficas, de las reglas ortográficas, la casi ausencia de puntuación, la dificultad para manejar la separación entre palabras y alguna torpeza en el grafismo. Sin embargo, fundamentalmente, es el empleo de recursos gramaticales que aseguren la coherencia lo que permitirá al niño utilizar la escritura como medio de comunicación.

Referencias bibliográficas

- Givón, T. (ed.) (1993) **Topic Continuity in Discourse: Quantified Cross-language Studies**. Amsterdam, John Benjamins.
- Halliday, M.A.K y R. Hasan (1976) **Cohesion in English**. London, Longman.
- Leal, F. y E. Matute (en preparación) "Towards a New Definition of Coherence".
- Matute, E. y F. Leal (1994) "Coherence in Short Narratives Written by Reading-disabled Children." Manuscrito en segunda revisión por la revista **Brain and Language**.
- Wilensky, R. et al. (1983) "Story Grammars versus Story Points." (With peer commentaries and a reply). En **Behavioral and Brain Sciences**, 6, 579-623.